

Migdalia Rodríguez  
Martínez,  
Andrés O.  
Lora Bombino,  
María Elena  
Cruz Rodríguez

## El pensamiento de Ernesto Che Guevara como antecedente del proceso de universalización de la universidad cubana contemporánea

**L**a década de los cincuenta del pasado siglo en Cuba, estuvo signada por importantes hechos históricos como el Asalto al Cuartel Moncada y el triunfo de la Revolución Cubana, hechos que sin dudas marcaron un nuevo rumbo, en todos los sentidos, para el país. La Revolución Cubana produjo sustanciales cambios en diferentes campos, siendo la Educación uno de los más significativos pues propició rápidamente la eliminación de miles de analfabetos y el acceso, por tanto, de millones de cubanos a las distintas esferas del saber y la obtención de títulos universitarios impensados para muchos antes de 1959.

La Educación Superior Cubana, a cuyas tres universidades hasta 1959 accedían solo unos pocos, sintió desde el primer momento del triunfo de enero, los cambios y transformaciones necesarios que ya anunciara Fidel Castro en su histórico alegato *La Historia me absolverá* que se harán realidad rápidamente con la reapertura de estas tres universidades que se encontraban cerradas durante el proceso de la lucha revolucionaria. Transformar esa enseñanza universitaria con ideas y conceptos, acordes a los nuevos tiempos, fue una necesidad histórica en aras de crear una universidad para el pueblo que respondiera a sus intereses. Por ello la reforma universitaria de 1962, con el ideal de la reforma de Córdoba presente en su ideario, «abrió el camino

de las radicales transformaciones cuantitativas y cualitativas que ha experimentado la Educación Superior».<sup>1</sup>

A partir de esa reforma universitaria se comienzan a dar cambios radicales que pueden ser vistos a través de: enseñanza gratuita, sistema de becas, apertura de nuevas universidades, unidades docentes, la vinculación del estudio con el trabajo, cursos para trabajadores, enseñanza a distancia y otros que nos permiten ya hablar de una revolución en la educación superior cubana. Por tanto, el proceso de universalización que está llevando a cabo la universidad cubana en la actualidad como parte de la llamada Batalla de Ideas, es un proceso culminativo de lo que se iniciara en enero de 1959. ¿Qué es la universalización? «Es la extensión de la universidad y todos sus procesos sustantivos a toda la sociedad a través de su presencia en los territorios permitiendo mayores niveles de equidad y justicia social en la obtención de una elevada cultura integral de los ciudadanos, por tanto inserta a la universidad en la Batalla de Ideas, posibilitando el acceso a la educación superior de cualquier ciudadano, que se traduce en una extensión universitaria socialista cubana, sin una cultura elitista, más justa, más humana, al alcance de todos».<sup>2</sup> Esto obviamente hace que las universidades se fortalezcan y refuercen su papel como baluarte de la revolución lo que propicia oportunidades para cursar estudios universitarios a jóvenes provenientes de diferentes programas, y permite oportunidades y posibilidades iguales a todas las personas independientemente de donde vivan, procedencia racial y social, haciendo realidad las ideas de Ernesto Che Guevara al querer que la universidad «se pinte de pueblo».

En los tiempos que corren es cada vez más palpable el papel preponderante que deben jugar las universidades en su interrelación con el mundo que las rodea, de ahí que el carácter extensionista de la universidad sea cada vez más vital en esa interrelación dialéctica universidad-sociedad por cuanto deben ser, estas casas de altos estudios, centros de formación de un profesional cada vez más comprometido con la realidad de sus pueblos, la que no puede estar ajena a esta relación vital.

<sup>1</sup> MES. CD. ¿Qué es la Universalización de la Enseñanza Superior? La Habana, 2002.

<sup>2</sup> MES. CD: Obra citada.

Pero desgraciadamente esta realidad, salvo en Cuba, está bien distante de cumplirse en el amplio espectro de la universidad latinoamericana por cuanto cada día se incrementa la enseñanza privada, más preocupada por la obtención de riquezas que por la formación de un verdadero profesional capaz de sentir en su ser el palpitar de su nación, que se traduce en la utilización de esquemas neoliberales y en la imposición que tiene que ver más con el mercado que con una verdadera formación científico-humanista que responde a la lógica de las políticas neoliberales que se han impuesto en nuestro continente y que implican recortes considerables a los presupuestos estatales necesarios para la formación de un profesional.

Si bien es cierto, el panorama actual va siendo menos desolador con la implantación de proyectos como el ALBA y la presencia de gobiernos progresistas menos comprometidos con las políticas hegemónicas imperialistas, no por esto debemos olvidar los peligros latentes que afectan a todos los procesos sustantivos universitarios en el momento actual en los cuales la universidad de nuestra área debe jugar un papel vital.

Si partimos del criterio de que la universidad debe ser formadora de ciencia y conciencia, llegamos entonces a entender por qué resulta necesario que la idea de una formación integral de sus profesionales, hasta llegar a la mayor cantidad de personas posibles, no puede pasar desapercibida para la misión formadora de la universidad moderna, por cuanto este concepto encierra en sí un alto valor que lleva implícitas disímiles aristas que no pueden pasar inadvertidas para los científicos sociales encargados del estudio de la realidad educacional cubana y latinoamericana.

Por todo esto se impone entonces retomar lo mejor del pensamiento cubano y latinoamericano con vistas a impulsar el desarrollo de las universidades a la luz de nuestras ideas y conceptos, sin obviar lógicamente el conocimiento universal como expresara el Héroe Nacional cubano José Martí en Nuestra América: «Injértese el mundo en nuestras repúblicas, pero el tronco ha de ser nuestro».

La figura de Ernesto Che Guevara constituye un paradigma dentro del pensamiento y la acción revolucionaria de la segunda mitad del siglo xx. Por disímiles campos ha transitado el pensamiento guevariano al aportar ideas que hoy tienen una total

vigencia. Entre ellas están las que sugieren cómo debe ser la universidad del futuro en las cuales encontramos un valioso antecedente del actual proceso de universalización de la enseñanza. Atendiendo a que en este pensamiento el Che plantea el concepto de Hombre nuevo que presupone la necesidad de que ese hombre posea un pensamiento universal científico y humanista que le permita conocer las bases científicas de la producción y la satisfacción plena de sus necesidades materiales y espirituales con un alto desarrollo político e ideológico.

Ante esta situación y en las nuevas condiciones de Cuba y en el futuro para Latinoamérica, en relación con su concepto de Revolución Continental, se imponía por tanto una nueva universidad donde los jóvenes tuvieran como tarea esencial prepararse para la construcción de una nueva sociedad que implicaría sin dudas un hombre nuevo más pleno, más justo, más libre.

La masificación de la cultura, en su sentido más amplio, es uno de los pilares esenciales de la actual Batalla de Ideas que libra nuestro pueblo y que implica por tanto la elevación a planos cada vez mayores de nuestra educación, que es un punto vital para alcanzar la más sólida cultura general e integral a lo cual no está ajeno, muy por el contrario, es de sus objetivos primarios el actual proceso de universalización de la enseñanza.

La Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, fundada el 30 de noviembre de 1952, constituyéndose en la tercera universidad del país, está estrechamente vinculada a la vida y la obra de Ernesto Che Guevara, pues en ella el Guerrillero argentino-cubano tendría su primera comandancia para la toma de la ciudad de Santa Clara, recibiría allí su título de Dr. Honoris Causa en Pedagogía y la visitaría en otras oportunidades en las que dejó plasmada la impronta de su pensamiento que nos permite afirmar con orgullo que esta casa de altos estudios de la región central puede considerarse como la «Universidad del Che». Por ello la relación no es puramente casual sino que dejó profundos lazos, que hoy, en el 50 aniversario del otorgamiento del Honoris Causa al Che tienen una mayor vigencia.

El otorgamiento de este título, en vísperas del primer aniversario de la Revolución cubana, constituye un hecho inédito en la historia de este recinto universitario. Era la primera vez que en Cuba se le entregaba esa condición a un luchador revolucionario y se hacía además en un centro de reconocida filiación

burguesa y en medio de una gran lucha de clases. Así fue este otorgamiento un presagio de transformaciones revolucionarias en la universidad villareña en lo particular y en general en la Educación Superior Cubana de la época. En el Acuerdo 890 del Consejo de Dirección, para hacer valedero el título se plantea «Conceder al Dr Ernesto Guevara Serna el título de Doctor Honoris Causa en Pedagogía de esta Universidad «Marta Abreu» de Las Villas [...] en obligado reconocimiento a sus altas virtudes cívicas y como ejemplo dignificante para futuras generaciones que vendrán obligadas, por imperativo de la Historia, a la continuación incesante de las luchas por la dignidad plena del hombre, base firme, cierta y única donde descansa el sentido de la libertad».<sup>3</sup> En este texto resolutivo, de carácter eminentemente jurídico, se dejan apreciar parte de los valores de los cuales estuvo llena la vida del médico y guerrillero argentino-cubano, y que no pueden pasarse por alto a la hora de valorar el hecho de esa entrega; hay sin dudas una premonición palpable de lo que fuera su vida en general.

En aquel histórico acto, el Che rompió los cánones establecidos para el protocolo de la ceremonia. Se negó a cambiar su traje de campaña por la toga negra, símbolo de la Escuela de Pedagogía y con gran sencillez expresó sus razones, improvisando un breve discurso que constituye una de las piezas oratorias de más alta sensibilidad y humanismo jamás escuchado en este recinto, el cual se corresponde con su brillante ejecutoria revolucionaria y refleja su profunda ética emancipatoria; discurso muy aplaudido por una buena parte del estudiantado y del claustro que ya reconocía al Che como gran protagonista de la Revolución, pero visto también con disgusto por ciertos elementos del claustro que, dada su filiación burguesa, les era imposible sumarse al nuevo carro de la historia.

En las primeras palabras el Che se refiere a que acepta el título a nombre del Ejército Rebelde como símbolo de un ejército victorioso y de pueblo. A continuación precisa la función que debe jugar la universidad, y en este sentido expresa «...que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos, sino también entre sus profesores, que se pinte de obrero y de

<sup>3</sup> Ernesto Guevara: Discurso en la Universidad Central en ocasión de recibir el título de Dr. Honoris Causa, Edición crítica por Misael Moya, Presentación de Félix Julio Alfonso, Editorial Feijóo, UCLV, Santa Clara, 1997, p. 8.

campesino, que se pinte de pueblo, porque la universidad no es patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba y si este pueblo que hoy está aquí y cuyos representantes están en todos los puestos de gobierno, se alzó en armas y rompió el dique de la reacción, fue porque esos diques no fueron elásticos».<sup>4</sup>

En estas palabras deja definidas las características de la nueva universidad en la Revolución en cuanto a composición social y racial, reafirmando así el concepto de pueblo expresado por Fidel en *La Historia me Absolverá*. A cincuenta años de aquel discurso se han cumplido con creces los sueños del guerrillero pedagogo expresados aquel 28 de diciembre en el teatro universitario y reafirmados por Fidel cuando expresó: «Aspiramos a esa sociedad que no quita derechos a nadie sino que le da iguales derechos a todos, iguales posibilidades a todos, eso sí sería verdaderamente humanista, eso sí sería verdaderamente justo»,<sup>5</sup> todo lo cual queda plasmado en las posibilidades abiertas en las Sedes universitarias de los municipios, en los bateyes azucareros o en los centros penitenciarios que han abierto las puertas de la universidad a cientos de hombres y mujeres que por diversas razones no habían accedido anteriormente a la Educación Superior y que gracias a los nuevos planes de universalización hoy lo han hecho posible con los nuevos modelos pedagógicos puestos en práctica por la Educación Superior cubana.

En otra parte de su discurso el Che afirmó «...para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo. Hay que hacer un poquito de análisis interior y de estadísticas universitarias y preguntar cuántos obreros, cuántos campesinos, cuántos hombres que tienen que sudar ocho horas diarias la camisa están aquí en esta universidad».<sup>6</sup>

Esta idea guevariana de abrir las puertas a los obreros y campesinos comenzó a implementarse con el surgimiento de los cursos para trabajadores por encuentro que tienen una larga historia en la universidad, e incluso con la apertura de nuevas universidades pero nunca con la masividad y alcance de los nuevos tiempos. La Universalización abrió sus puertas a muchos jóvenes que hoy suman más de 150 000 en 732 instalacio-

<sup>4</sup> MES. CD.: Ob. cit., p. 13.

<sup>5</sup> Ídem.

<sup>6</sup> Ernesto Guevara: Ob. cit., p. 14.

nes en un total de 43 carreras que incluyen todo el proceso transformador del sector azucarero y su tarea Álvaro Reinoso (que ya ha producido su primera graduación). (Para una mejor comprensión del fenómeno ver Granma del 3 de diciembre de 2003, página 3, artículo «Desafíos en la universalización de la enseñanza superior»).

El proceso de la universalización de la enseñanza no sería posible sin el aporte de miles de profesionales, que desde los municipios han asumido el rol profesoral, en muchos casos nuevo para ellos, esforzándose por dar lo mejor de sí incluso cuando no todos poseen experiencia docente. Se han incorporado profesionales de la salud, educación, cultura, juristas, etc., que han combinado perfectamente su labor profesional con la docencia universitaria. Esa tarea de enseñar igualmente ha hecho que los profesionales crezcan espiritualmente ya que les exige una preparación sistemática y actualizada que redunde en su calidad como profesionales. En su discurso de investidura el Che expresaba: «Hoy estamos trabajando con todo el esfuerzo para hacer de Cuba una Cuba distinta, pero este profesor de Pedagogía que está aquí no se engaña y sabe que de profesor de Pedagogía tiene tanto como de Presidente del banco central y que si tiene que realizar una u otra tarea es porque las necesidades del pueblo se lo demandan y eso no se hace sin sufrimiento mismo para el pueblo porque hay que aprender en cada caso, hay que trabajar aprendiendo, hay que hacer borrar al pueblo el error, porque uno está en un puesto nuevo, y no es infalible y no nació sabiendo».<sup>7</sup>

El análisis del discurso nos permite señalar que la idea medular está en plantear que la universidad es patrimonio del pueblo, que la enseñanza universitaria no debe ser un privilegio para minorías y que el pueblo debe estar representado tanto en el estudiantado como en su claustro, y que esta universidad que él desea, prepare a la juventud para los nuevos tiempos con una mentalidad acorde a la necesidades de cada época. Estas ideas coinciden plenamente con Fidel cuando expresó: «Cómo resolver los problemas sin privar de ningún derecho a nadie, cómo crear una verdadera igualdad de posibilidades».<sup>8</sup>

Con las palabras del Che quedó claro que la Educación Superior podría hacer realidad sus anhelos, pero para ello se requie-

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>8</sup> MES.CD: Ob. cit.

ría un tiempo, y en este sentido expresó: «Se necesita un largo camino, un proceso que todos ustedes han vivido, de largos estudios preparatorios. Lo que sí pretendo, amparado en esta pequeña historia de revolucionario y de comandante rebelde, es que comprendan los estudiantes de hoy de la Universidad de Las Villas que el estudio no es patrimonio de nadie y que la casa de estudios donde ustedes realizan sus tareas no es patrimonio de nadie, pertenece al pueblo entero de Cuba y al pueblo se la darán o el pueblo la tomará».<sup>9</sup>

Estas ideas sobre lo que debía ser la universidad, que quedan genuinamente plasmadas en el discurso que hemos citado, fueron reiterándose en otras visitas a la Universidad villareña. Por ello en 1962 expresaría: «La tarea universitaria es captar al mayor número posible de estudiantes y convertirlos a la nueva mentalidad, porque tiene que existir una nueva mentalidad y de hecho existe y tiene que ir perfeccionándose esa nueva mentalidad».<sup>10</sup>

La idea de extender la universidad a los territorios patentiza los deseos del Che de lograr que la mayoría de nuestros jóvenes tengan acceso a la Educación Superior y aquellas proféticas palabras, «que se pinte de pueblo» dichas el 28 de diciembre de 1959 se han hecho realidad. Todo lo cual nos lleva a afirmar que el proceso de universalización no es un proceso coyuntural actual, sino una línea de continuidad en el pensamiento de los líderes de la revolución que tiene en el pensamiento del Che y muy especialmente en este discurso, un antecedente para las transformaciones a las que está abocada hoy la Educación Superior Cubana.

## Bibliografía

- CALZADILLA RODRÍGUEZ, IRAIDA: «Desafíos en la universalización», Periódico Granma, diciembre 3, 2003.
- GUEVARA, ERNESTO: Discurso en la Universidad Central. 28 de diciembre de 1959, Editorial Feijóo, UCLV, Santa Clara, 1997.
- MES. CD: ¿Qué es la universalización de la enseñanza Superior? La Habana, 2002.

<sup>9</sup> Ernesto Guevara: Ob. cit., pp. 19 y 20.

<sup>10</sup> MES. CD: Obra citada.